

*Cultura material e Historia de las Mujeres*. Muñoz Fernández, Ángela y Del Moral Vargas, Marta (Eds.). Granada, Comares, 2020. ISBN: 978-84-9045-950-8. 276 páginas

Dña. Soraya Gahete Muñoz<sup>1</sup>

*Cultura material e Historia de las Mujeres* es el resultado de las ponencias presentadas en el VII Seminario Internacional de la AEIHM, celebrado en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, los días 28 y 29 de septiembre de 2017. Uno de los objetivos de estos Seminarios, que tienen carácter bienal, es el de crear un espacio de encuentro entre historiadoras e historiadores para reflexionar sobre nuevas cuestiones metodológicas y teóricas que contribuyan a enriquecer la Historia de las Mujeres y, consecuentemente, la Historia.

El VII Seminario de la AEIHM estuvo centrado en la cultura material como una perspectiva de análisis para investigar la Historia de las Mujeres, desde una perspectiva transcultural y transhistórica, lo que dio lugar a la presentación de comunicaciones en las que se abordaban distintos contextos sociales y culturales a lo largo de distintas épocas históricas. La cultura material es una fuente importantísima para el estudio de la historia de las mujeres, dada la dificultad que existe, en algunas ocasiones, de encontrarlas en otras fuentes como las documentales. Desde una perspectiva arqueológica, antropológica e histórica en este volumen se abordan cuestiones relativas a la importancia de la cultura material en la conformación de identidades, relaciones sociales, estrategias de resistencia y agencia de las mujeres desde la Prehistoria hasta la Edad Contemporánea.

El libro está dividido en cuatro partes. La primera de ellas, titulada “cuando el texto no es una opción, observando identidades femeninas a través de los objetos”, está formada por dos artículos. El primero de ellos es el de Almudena Hernando Gonzalo, “Subordinación de género entre los Gumuz y Dats’ in de Etiopía. Matrimonio, cuerpo y cultura material”. En este texto la autora continúa reflexionando sobre los mecanismos de dominación de género que se dan entre los gumuz y los dats’ in, dos grupos de agricultores que viven en la zona de Qwara, al noroeste de Etiopía. Estos pueblos son considerados como «sociedades igualitarias», al no existir una acumulación de riquezas entre ellos. No obstante, esta supuesta igualdad solo se hace efectiva en el caso de los hombres. Un ejemplo de ello se puede ver en las políticas matrimoniales de ambos grupos, donde las mujeres carecen prácticamente de capacidad de decisión y son socializadas en la idea de ser mantenedoras del «equilibrio social y económico» del grupo. Estas diferencias entre hombres y mujeres se pueden observar también muy bien, como ha estudiado la autora, en los cuerpos, “cuando no existe escritura ni por tanto conciencia de la mente y de una subjetividad abstracta, la única dimensión a través de la que se comunican los seres humanos es la del cuerpo y la cultura material”.

En este sentido, los cuerpos de las mujeres se caracterizan por llevar una serie de elementos decorativos de los que carecen los cuerpos masculinos, sus cuerpos (los femeninos) son sometidos a una serie de prácticas como la ablación del clítoris y son obligadas a pasar por una serie de prácticas rituales que las alejan de sus vínculos iniciales, lo que supone una ruptura identitaria. De esta manera, como establece Almudena Hernando “sin necesidad de discurso oral, solo a través del cuerpo, la cultura material y el espacio, se reproduce una identidad subalterna, en donde la mujer se convierte en dependiente del marido”. El segundo capítulo de esta I parte es el realizado por Enrique Moral de Eusebio, “Hacia una arqueología transfeminista: el estudio de la sexualidad, el espacio y la materialidad en el pasado”. En primer lugar, el autor defiende la necesidad de que en el Estado español se lleve a cabo una arqueología transfeminista. Los siguientes apartados están dedicados al taller que el propio autor dio en el VII Seminario de la AEIHM. En él las y los participantes analizaron diferentes fuentes (documentos e imágenes) que recogían aspectos relacionados con el adorno corporal y los vestidos que utilizaban los pueblos que habitaban en la isla de Guam en las Islas Marianas durante los siglos XVII y XVIII. Tanto los documentos como las ilustraciones fueron realizadas por los jesuitas españoles que colonizaron las islas.

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Feministas  
Universidad Complutense de Madrid  
sgahete@ucm.es

Las conclusiones a las que se llegaron en dicho taller fueron: por un lado, cómo las fuentes escritas no nos aportan determinada información que luego sí encontramos en la cultura material. Por otro lado, y centrándose en el vestido como cultura material se llegó a la conclusión de cómo este elemento fue utilizado por los colonizadores para implantar unos valores relacionados con el pudor, la decencia o la castidad en estas comunidades. Junto a este ejemplo, el autor analiza también los conflictos etnosexuales que tuvieron lugar por las casas de solteros y solteras, que los jesuitas pretendieron eliminar, así como el caso de la ubicación y disposición de los confesionarios para evitar el delito de solicitación. Mediante estos tres ejemplos, se “evidencia la viabilidad de estudiar la sexualidad a través del espacio y los vestigios materiales”.

La segunda parte del libro, “Los espacios de las mujeres: lo privado, pero también lo público”, está formado por tres capítulos. El primero de ellos es el presentado por Cándida Martínez López, “Patriam suam exornavit. Las mujeres en la construcción y ornamentación de las ciudades de la Roma antigua”. En este artículo la autora analiza la contribución de las mujeres en la ciudad romana, mediante la construcción de distintos edificios; lo que suponía, por un lado, su irrupción en el espacio público y, por otro lado, cómo esta irrupción en lo público genera a su vez cambios en las relaciones sociales, culturales y de género. Mediante el ejemplo de matronazgo que una serie de mujeres llevaron a cabo, se puede concluir, como establece la autora, que “las mujeres formaron parte de la memoria de las ciudades, y, en ocasiones (...), lograron crear auténticos «lugares de memoria femeninos»”.

El segundo artículo es el de M<sup>a</sup> Soledad Gómez Navarro, “Entre tocas y devocionarios: cultura material en el monacato femenino (del antiguo al nuevo régimen)”, quien se centra en el estudio de la cultura material, concretamente de los libros privados de contabilidad de los claustros femeninos con el fin de analizar la cotidianidad de las religiosas. El último capítulo de esta segunda parte es el de María Rosón, “Mujeres y cultura material durante el franquismo: fotografía y costura”. La autora estudia un conjunto de fotografías personales correspondientes a las primeras décadas de la dictadura franquista. Esta fuente material le permite reconstruir la vida cotidiana de aquellos años, así como las emociones y afectos de la gente común. En el caso concreto que expone en este artículo, el álbum de Carmen García, este objeto “refuerza la identidad como trabajadora/modista/costurera de Carmen”.

La tercera parte de este libro lleva por título “Las prácticas científicas de las mujeres. Nuevas miradas desde la cultura material”. Lo forman dos capítulos, siendo el primero el de Elaine Leong, “Reading, material culture and gender in early modern England”. Esta autora analiza los libros de medicina que poseían las damas inglesas en la Edad Moderna. Este análisis le permite identificar el lugar que los libros ocupan en la vida de estas mujeres y cómo estas se relacionan con ellos en función de las marcas personales y de las anotaciones realizadas. El siguiente artículo lo firma María Jesús Santesmases y lleva por título “Papel y metal. Culturas materiales para la historia de las mujeres y el género en las ciencias sociales”. En él la autora aborda una problemática fundamental: las mujeres y el género en las ciencias. Parte de los materiales con los que han trabajado las científicas para determinar las labores que desempeñaron y el papel que la ciencia o los científicos dieron a su trabajo, siempre considerado secundario, lo que ha provocado que sus nombres no se encuentren en los documentos oficiales.

La cuarta y última parte del libro lleva por título “Cultura material y mujeres: propuestas museísticas y didácticas”. El primer capítulo es el presentado por Silvia Planas Marcén, “La otra mitad del Call. Mujeres e historia en el Museo de Historia de los judíos. Girona”. En él la autora analiza distintos objetos que se encuentran en el Museo de Historia de los judíos y que, debido a su falta de perspectiva de género, obvia la aportación de las mujeres judías a la historia de su pueblo. Al tiempo que propone un nuevo modelo de exposición de estas colecciones “desde la perspectiva de género que implique preguntarse y explicar para qué fueron creados, y para quién; quién los fabricó y bajo qué directrices o con qué objetivo; qué historias nos transmiten, y qué relatos contienen en sí mismos”, con el fin de hacer un museo más igualitario. El segundo capítulo lleva por título “Una propuesta didáctica sobre el uso de las cartas de dote como fuente histórica: trazar perfiles femeninos en la edad Moderna a través de la cultura material”, por Natalia González Heras. Su autora analiza las cartas de dote de distintas mujeres residentes en Madrid, centrándose en los objetos materiales que les eran dejados. Esta cultura material, como bien señala la autora, “no tendría por qué ofrecernos una imagen directa de su propietaria (...), sino de lo que sus progenitores deseaban para ella en su nueva vida de casada”. En este sentido, diferencia entre las cartas de dote de las primeras nupcias, cuyo contenido material estaba relacionado con su papel como ama de casa, al que se encuentra en las cartas de dote de segundas nupcias, donde se pueden encontrar elementos materiales relacionados con el oficio a desempeñar por estas mujeres.

El último capítulo es el realizado por Tatiana Romero Reina, “Historiar lo inmaterial... ¿Y si juntamos las fuentes? Experiencia interdisciplinar con fuentes históricas y arqueológicas en el taller «Huellas materiales e inmateriales de las violencias sexuadas en la Guerra Civil española»». Este texto es el resultado de la realización del taller «Huellas materiales...», que tuvo lugar en el VII Seminario de la AEIHM. El objetivo del taller era demostrar la importancia de la interdisciplinariedad en la historia y, concretamente, en el estudio de las violencias sexuadas. En él, las estudiantes pudieron conocer de primera mano, ya que fueron participantes directas, la necesidad de trabajar conjuntamente fuentes diversas, así como de la necesidad de que se constituyan grupos de expertos, ya que esto permite “la creación de un conocimiento integral que parte de diferentes fuentes, pero que al final queda constituido como uno solo”.